

FORMACION PROFESIONAL DE LOS TRABAJADORES PORTUARIOS

Por GABRIEL BARCELÓ,
Ingeniero de Caminos.

A punto de constituirse dentro del Ministerio de Obras Públicas una Comisión de Organización y Productividad, de la que formará parte el autor del presente artículo, aprovechamos la oportunidad para incitar a nuestros compañeros a que aporten su colaboración a este movimiento general de productividad, que recomiendase como el único medio de elevar nuestro nivel de vida.

La formación profesional consiste en establecer una enseñanza que permita a cada trabajador, cualquiera que sea su oficio y su formación anterior, ascender en la jerarquía profesional, por la adquisición de conocimientos teóricos y prácticos indispensables.

Esta formación profesional corresponde a un imperativo de justicia social, al dar a todo el mundo oportunidad de satisfacer sus deseos, para adquirir conocimientos que puedan permitirle el acceso a todos los escalones de la jerarquía profesional o social. Pero, además, es una necesidad esencial para la expansión económica del país, que exige individuos cada vez más capacitados.

El problema se plantea en todos los escalones de la jerarquía social. En España es imprescindible para la industrialización, premisa indispensable para elevar el nivel de vida. Para incrementar la productividad, dada la escasez de nuestros bienes de capital, es forzoso que dirijamos nuestra mirada hacia la cantera, casi inagotable, de nuestros hombres, aumentando su rendimiento con una mejor formación profesional.

Se trata de un problema urgente y no podemos centrarlo, exclusivamente, en los aprendices o en los jóvenes, sino extender la enseñanza rápida y sistematizada a los adultos, para que los resultados sean inmediatos. Debemos aplicar sin demora nuestros esfuerzos a la gran masa obrera sin oficio, al simple peón, pues su excesiva proporción entre todos los trabajadores españoles es una rémora para el proceso de industrialización que ha emprendido nuestra patria.

Las anteriores reflexiones, producto de nuestra preocupación por el problema económico español, se avivaron al visitar recientemente el puerto de Rotterdam, con motivo de un Congreso Internacional de Relaciones Humanas celebrado el pasado septiembre en Holanda, y ver lo mucho que se ha hecho allí en este campo.

En general, la reconstrucción de Rotterdam es un ejemplo de esfuerzo digno de estudio. En 1945, la ciudad estaba completamente arrasada por la guerra y su puerto lleno, por doquier, de barcos hundidos. Diez años después, la nueva ciudad tiene cerca

de un millón de habitantes y su puerto es el tercero o quizá el segundo entre todos los puertos del mundo. Se habla mucho del "milagro" de la reconstrucción económica de Alemania, pero no le va en zaga la recuperación de este pequeño país, que la guerra asoló, inundó y le hizo perder su extenso y rico imperio colonial.

Concretándonos a la formación profesional, en el puerto de Rotterdam, en 1947, se planteó con urgencia esta cuestión. Se nombró una Comisión que redactó las siguientes conclusiones:

a) La formación profesional es necesaria, dado el escaso número existente de trabajadores especializados.

b) Los cursos de formación deben incluir a todos los trabajadores del puerto.

c) Encargar a R. J. Th. Rutten, Profesor de Psicología Aplicada de la Universidad de Nimega, la redacción de un informe detallado y del programa para llevar a la práctica.

El Profesor y sus ayudantes estudiaron concienzudamente el problema, incluso trabajaron, aprovechando las vacaciones, dos meses como unos trabajadores más del puerto, en todas las categorías, para poder tener idea clara sobre las necesidades del trabajo. Por tanto, sus consejos fueron resultado de la realidad.

Se debe establecer una formación profesional sistemática, por las siguientes razones:

- La necesidad de conseguir una mejor ejecución de los trabajos portuarios, teniendo en cuenta, en especial, la intensa mecanización de la postguerra;
- aumentar la seguridad en el trabajo;
- elevar el nivel social de los trabajadores y aumentar su sentido de la responsabilidad;
- compenetrar a los operarios con su trabajo.

El trabajo en el muelle, duro y lleno de peligros, es de gran importancia para la economía del país, aunque no está así considerado por la opinión pública ni por los mismos interesados. No se le reconoce como oficio. Sin embargo, después de un análisis

científico del trabajo y del estudio de los métodos, se ha llegado a la conclusión de que el trabajo de los estibadores y descargadores del muelle es un verdadero oficio, dado que es necesario desplegar en él una serie de habilidades y requiere cierta experiencia para que se haga con rapidez, eficacia, seguridad y economía. No es conveniente, desde ningún punto de vista, que el trabajador adquiera por sí solo y a la larga la habilidad y experiencia necesaria.

De acuerdo con el informe del Profesor Rutten, en abril de 1949 se nombró un Departamento de Formación Profesional, que estableció un plan de formación profesional acelerada y sistemática, que tendría las siguientes ventajas:

a) El trabajo en el puerto se ejecutaría mejor de acuerdo con un plan.

b) Se mejoraría la seguridad, pues la mayoría de los accidentes se deben a situaciones irreflexivas. Por esto, la seguridad debe constituir una parte importante de la formación profesional. Se ha establecido el slogan: "Buen puerto... puerto seguro".

c) La necesaria e inevitable mecanización crea el problema de la especialización y del adiestramiento.

d) Es necesario conseguir una cooperación mutua y crear espíritu de equipo para formar grupos de trabajo eficaces.

e) Con la formación se elevará el nivel social de los trabajadores.

f) Aumentaría su sentido de responsabilidad.

g) La falta de formación profesional es una de las causas de que los trabajadores del muelle cambien constantemente de oficio. El adiestramiento ligaría a los hombres a su trabajo y sería un importante factor de lealtad profesional y estabilidad social.

h) El adiestramiento cuesta dinero, pero aparte de que el trabajador bien formado haría un trabajo más productivo, parte del adiestramiento se pagaría con el trabajo que ejecutase durante el período formativo.

Clases de Formación Profesional.

Según las indicaciones del Profesor Rutten, en el adiestramiento hay tres fases, a saber:

1. *Adiestramiento básico*, cuyos objetivos son:

— Aumentar el número de obreros especializados.

— Proporcionar conocimientos básicos de tipo general.

— Divulgar los principios fundamentales de seguridad, orden y limpieza.

— Inculcar espíritu de equipo.

La duración del adiestramiento es de trece semanas. A cada curso asisten 12 personas como máximo.

Consta de dos partes: la parte *teórica*, que se basa en explicaciones y demostraciones sobre el trabajo, por ejemplo:

— ¿En qué consiste el trabajo en el muelle? ¿Por qué es un oficio?

— Historia y significado del puerto de Rotterdam, como puerto holandés, europeo y mundial.

— Cosas relacionadas con el trabajo en el puerto.

La parte *práctica*, trabajando en las labores ordinarias bajo la dirección de un instructor, consiste en:

— Ejercicios generales (trabajos y movimientos eficaces, correcta posición en el trabajo, carga, izado, transporte, cosido de sacos, ataduras y nudos, etc.).

— Uso de elementos para estibar.

— Almacenaje.

— Carga, descarga y colocación de mercancías.

— Trabajo en equipo.

2. *Adiestramiento para Especialistas*, a los que sólo se admiten los que poseen un certificado de haber realizado el anterior.

El curso dura también trece semanas, con grupos de 15 personas. Al final, los alumnos sufren un examen teórico-práctico.

Hay dos clases de cursos: para medidores y para trabajadores de cubierta.

3. *Formación de Mandos*, cuyo objetivo es mejorar los mandos ya existentes y crear otros nuevos. La principal característica de este curso es el trabajo y la discusión en común. Tiene también gran importancia el "follow-up", que consiste en que al mando, una vez terminado el curso, se le guía y controla durante cierto tiempo por un instructor calificado.

En este curso, que dura tres meses, se tratan, entre otros, los siguientes temas: historia de la expansión de Rotterdam y su importancia como puerto; actividades portuarias en su más amplio sentido; leyes y acuerdos sobre el puerto; instrumentos usados en el puerto; carga y descarga de buques; construcción de buques; historia breve de las mercancías; geografía relacionada con el puerto y la navegación; problemas de seguridad; estudio y análisis del trabajo. Se concede especial atención al conocimiento de los problemas sociales y pedagógicos relacionados con el trabajo del jefe y a los cursos normales de T.W.I. (1), de formación para la instrucción y de relaciones humanas.

Todas las personas que asisten a las clases cobran su salario normal. En los cursos se les juzga, tanto

(1) El T.W.I. (Training within industry) adiestramiento en el interior de la Empresa, es un método ya clásico y normalizado para formación de mandos, que fué ideado y puesto en práctica en Estados Unidos durante la segunda guerra mundial, con éxito sorprendente.

por sus cualidades personales respecto al trabajo (sentido de responsabilidad, rapidez de actuación en caso de accidentes, colaboración con su jefe, camaradería, dotes de mando, etc.) como por su eficiencia (aprendizaje de nuevas operaciones, calidad y exactitud del trabajo, rapidez, constancia en el ritmo, etc.).

El Departamento de Formación Profesional organiza también durante los meses de invierno clases de cultura general, de holandés y de inglés. Asimismo hay cursos que proporcionan un título en "primeros auxilios", y otros sobre la forma de combatir incendios en el puerto.

Hemos creído que podría ser interesante la publicación de esta información, conociendo el interés que las altas personalidades que rigen el Ministerio de Obras Públicas tienen en aumentar la productividad de los servicios, y dado que la formación profesional es condición *sine qua non* para ello y es la que necesita menos inversión de capital. Lo único que exige es aunar voluntades y concretar programas. Disponemos de abundante materia prima para la formación; basta con nuestro esfuerzo y buena voluntad. La empresa lo merece, la nación lo necesita... ¿A qué esperamos?